

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 10 - N° 192
1 de marzo de 2026

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el

Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015

Japón

África otra vez y otra vez y... | Libia entre un iceberg y un matrimonio mal avenido



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 10 - Número 192
1 de marzo de 2026

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández,
Marco Aurelio Terroni

Esta es una publicación del
**Observatorio Internacional sobre
el Terrorismo y las Nuevas
Amenazas**. Se produce de manera
quincenal, en formato pdf, y su
distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Iniciamos esta entrega recordando que en unos días se cumplen ya dos meses del violento ataque a Venezuela y el secuestro del Presidente Nicolás Maduro Moros, y de su señora esposa Cilia Flores. Quienes van a ser sometidos en Estados Unidos a un juicio ilegal y viciado de origen, al atribuirse ese país una jurisdicción legal que no tiene, además de haberse violado distintas leyes internacionales en procura de capturar al ahora acusado. Valga anotar que la propia fiscalía de los EE.UU. reconoció que el tal “cartel de los soles” no existe ni ha existido nunca, por lo que la acusación principal manifestada públicamente por el gobierno estadounidense, se cae por su propio peso. En independencia de si usted apoya o no a Maduro, lo que nadie puede apoyar son estos hechos de fuerza donde se bombardean países y se secuestran presidentes, bajo acusaciones falsas, por no ser del agrado de Washington. Actitud de matón de barrio, que pretende intimidar.

El primer artículo de este número, aporte de nuestro analista senior Guadi Calvo, nos presenta el sombrío panorama de una África que no deja de sangrar, desestabilizada por múltiples intereses, problemas, grupos y facciones. Esperamos que la Alianza de Estados del Sahel, se consolide y triunfe, para que sea un ejemplo regional y mundial, de lo que puede hacer un decidido liderazgo nacionalista y anticolonial.

Seguimos con un análisis de la violencia en Pakistán, que tiene distintos orígenes y motivaciones, y que se ha vuelto una peligrosa constante. Como en Colombia. Precisamente nuestro siguiente artículo trata sobre la evolución de las Fuerzas Militares de Colombia, para adaptarse a las cambiantes amenazas que desangran a ese país desde hace décadas.

Continúa un análisis de la situación libia, cada vez más compleja y violenta, que involucra asuntos geopolíticos que trascienden lo regional, y tienen como eje -otra vez- los recursos naturales del atormentado país africano. Leemos luego una reseña bastante pesimista sobre la debacle argentina, que nos alerta sobre el oscuro futuro de esa nación hermana, que alguna vez tuvo el estatus de potencia económica como “granero del mundo”, ocupando un lugar relevante en el top ten de los países por PIB, y que hoy se disuelve y debilita a manos de un demente corrupto y sus adláteres.

Seguimos con una nueva entrega de nuestro amigo brasileiro, Marco Aurelio Terroni, donde nos presenta una síntesis de las policías del mundo, en orden alfabético por país, correspondiendo en esta oportunidad a los que inician por la letra C.

En general tenemos en alta consideración a nuestro analista senior, Guadi Calvo, en quien vemos a un agudo intelectual, que en cada uno de sus artículos nos enseña y nos sorprende, sin embargo, en ocasiones nos sorprende todavía más, con piezas que alcanzan el nivel de virtuosismo, tal es el caso del artículo titulado *Un fantasma recorre el mundo*. No tiene desperdicio.

Finalizamos esta entrega con una reseña referida al actual enfrentamiento armado entre Afganistán y Pakistán, situación que desestabiliza aun más esa convulsionada región.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor





TRIARIUS 192

Contenido:

África otra vez y otra vez y..., p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Pakistán y la monotonía de la violencia, p.6

Por Guadi Calvo (Argentina)

La evolución de las Fuerzas Militares de Colombia, p.10

Por Douglas Hernández (Colombia) & OpenAI

Libia entre un iceberg y un matrimonio mal avenido, p.14

Por Guadi Calvo (Argentina)

Argentina, el país de los Santos Inocentes, p.18

Por Guadi Calvo (Argentina)

Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (Cap.3), p.21

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)

Un fantasma recorre el mundo, p.27

Por Guadi Calvo (Argentina)

Afganistán: los mullahs en su laberinto, p.30

Por Guadi Calvo (Argentina)

TRIARIUS

Prepararse para lo peor es un problema bastante complejo. Supón que vives solo, y has acumulado reservas de todo tipo para sobrevivir de forma autónoma, en especial agua y alimentos. Según tus cálculos, tienes lo suficiente para abastecerte por todo un año. Cuando llega la hora, decides ayudar a alguien, acogerlo en tu refugio y compartir con esa persona tus reservas. Automáticamente dichas reservas dejan de ser para un año, y se convierten en suministros para apenas seis meses. Le habrás entregado a esa persona la mitad de tu seguridad, literalmente la mitad de la vida que tenías garantizada en medio de una catástrofe o crisis absoluta. ¿Esa persona vale el sacrificio que harás?, de manera similar ocurriría si estás en tu refugio con tu esposa y tus dos hijos, y decides ayudar a otra familia. Cada nueva boca que alimentar, significa menos comida para ti y para los tuyos. Debes pensar en estas cosas antes de que la situación se presente.

En portada, **Soldados Japoneses** en ceremonia militar. En esta edición conoceremos más sobre el Grupo de Fuerzas Especiales del Ejército Japonés. Ver más información al final de la revista.

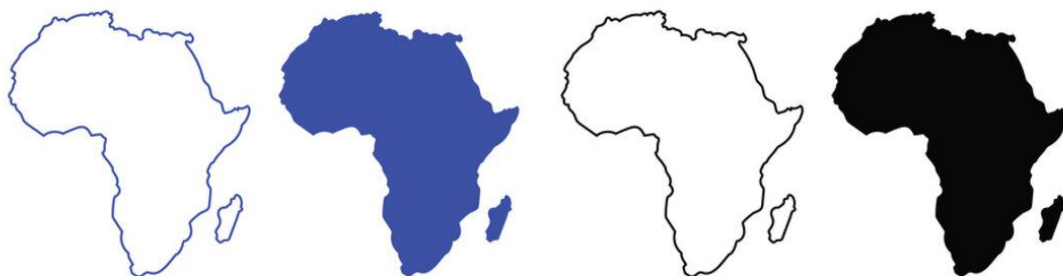
TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



África otra vez y otra vez y...

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los frentes en que opera el terrorismo a nivel global, particularmente el que lo hace bajo la cobertura del fundamentalismo islámico, son más activos.

En África, desde hace al menos una década y media, no pasa un día en que alguna de las facciones locales asociadas a *al-Qaeda* y *el Daesh* realice alguna operación que genere muertos y heridos.

No es necesario repasar a vuelo de pájaro para encontrar lo de siempre: En Nigeria, en la primera semana de febrero, dos ataques coordinados contra los pueblos de Woro y Nuku, en el estado de Kwara en el centro-oeste del país, dejaron cerca de doscientos muertos, con las prácticas habituales: cerca de las aldeas, ingresar y disparar contra todo, para después saquear y destruir lo que haya quedado en pie y secuestrar mujeres y niños. Por el lugar donde se han realizado esas dos operaciones, lo más acertado sería considerar que los atacantes hayan sido bandas criminales locales, “contratadas” por alguna de las dos grandes *khatibas* que operan en Nigeria, *Boko Haram* o el *Estado Islámico Provincia de África Occidental* (ISWAP), ya que cada vez son más frecuentes este tipo de *joint venture* entre bandas del crimen organizado y los fundamentalistas en el noroeste del país. Algo similar ocurrió el pasado sábado siete, en una aldea del estado de Kaduna (noroeste), donde fueron asesinadas tres personas y secuestradas otras once, entre

ellas un *sacerdote católico*, aunque en este caso, por la referencia geográfica, sí podría haber actuado un comando de alguna de las organizaciones *wahabitas*.

En el vecino Níger, por lo menos un “extraño” episodio se dio en el aeropuerto internacional de *Diori-Hamani* y la base militar 101, en proximidades de Niamey, el veintinueve de enero, cuando la seguridad rechazó, aparentemente, un intento de copamiento de las instalaciones, que dejó al menos cuatro soldados nigerinos heridos, una veintena de atacantes muertos y once detenidos. Entre ellos, uno de nacionalidad francesa. Más tarde, el *Estado Islámico-Provincia del Sahel* (ISSP) asumiría la responsabilidad de la acción, aunque el presidente de la junta militar que gobierna el país desde 2023, el general Abdourahamane Tiani, responsabilizó directamente a los presidentes de Francia, Emmanuel Macron, a Patrice Talon de Benín y a Alassane Ouattara de Costa de Marfil de haber instigado el ataque. Ninguna novedad si se lo enmarca en los constantes ataques de las operaciones terroristas contra la *Alianza de Estados del Sahel* (AES), Burkina Faso, Malí y Níger, donde las milicias del ISSP y los daeshanos del *Jamā'at nuṣrat al-islām wal-muslimīn* (JNIM) concentran todo su potencial para desestabilizar los gobiernos de estas tres naciones profundamente anticolonialistas. Desde hace más de un mes la capital de Mali, Bamako, soporta el bloqueo de JNIM, que impide la llegada de los

camiones cisternas para el abastecimiento de combustible y otros insumos básicos para la ciudad, habiendo destruido docenas de camiones y asesinado a sus conductores y escoltas (Ver Mali: la ecuación siria).

En este contexto, quizás también tendría que anotarse el reciente magnicidio de Saif al-Islām Gaddafi (ver Libia: el estigma de ser Gaddafi), el hijo del coronel, que estaba emergiendo como la figura que podría haber convocado a los cada vez más numerosos sectores desilusionados con la Libia que ha quedado después de haber sido “liberada” de la opresión gadafista. Aunque en este caso, no es claro si las acciones encubiertas de la inteligencia occidental cuentan como actos terroristas o no.

En Somalia, las acciones terroristas del grupo *al-Shabab* se han moderado, ya que, tras el reconocimiento de Somalilandia por parte de la entidad *sionista* que ocupa Palestina, Líbano y Siria, lo que anticipa una próxima anexión por lo menos virtual, tanto Mogadiscio y sus socios Turquía y Egipto, entre otros, como el propio *al-Shabab* se enfrenta a un cambio de paradigma que quizás incluso los obligue a alinearse frente a la próxima invasión. Más allá de que los Estados Unidos continúan bombardeando posiciones terroristas de manera aleatoria.

Si bien la guerra en el este de la República Democrática de Congo (RDC), o mejor dicho, el nuevo tramo de la eterna guerra



que se libra allí, no puede achacarse plenamente a la acción del fundamentalismo *wahabita* del grupo *Allied Democratic Forces* (ADF) o la franquicia del *Estado Islámico en África Central* (IS-CAP), que por años han tenido en jaque a las provincias de Kivu del Norte, del Sur e Ituri, desde que a fines de enero del año pasado el *Movimiento 23 de enero* (M-23) tomara la ciudad de Goma, capital de Kivu del Norte, iniciando una guerra *proxy* a cuenta y orden de Burundi, que desde entonces continúa, como continúa todas las guerras en el este de la RDC. (R. D. Congo: Todos los caminos conducen a Goma).

Sin el olvidar en esta rápida lista, el intermitente conflicto del norte de Mozambique donde los *muyahidines* del *Ahlu Sunnah Wa-Jamo* (Seguidores del Camino Tradicional o Defensores de la Tradición), que desde 2017 han puesto cabeza abajo el norte del país índico, particularmente la provincia de Cabo del Norte, donde los ataques y las tomas momentáneas de las principales ciudades han desarmado los proyectos extractivistas de las grandes energéticas occidentales, particularmente los de la francesa *TotalEnergies SE*.

Aquí no podremos anotar novedades acerca de lo que sucede en la Península del Sinaí, que desde el inicio de la *Operación Sinaí 2018*, las tropas del presidente Abdel Fattha al-Sisi, que allí combaten al grupo *Wilayat Sinaí*, la franquicia de *al-Qaeda* para Egipto, se mantiene cerrada a

cal y canto, sin conocerse siquiera la suerte de la población local que, como siempre en estos casos, es la víctima propiciatoria de ambos bandos.

Sudán, con punto seguido

Por la dimensión que ha tomado la guerra civil que, desde abril del 2023, libran las *Fuerzas Armadas de Sudán* (FAS) y el grupo paramilitar *Fuerza de Apoyo Rápido* (FAR), han producido la mayor crisis humanitaria que vive el mundo desde la *Segunda Guerra Mundial*, con cerca de quince millones de desplazados, cientos de miles de muertos y la destrucción de prácticamente toda la infraestructura del país, por lo que pasarán décadas para volverla a levantar, si alguna vez esto sucediera.

Las acciones de ambos bandos parecen diseñadas más para definir un ganador o llegar a un statu quo que los obligue a negociar por lo menos un alto el fuego, que nunca se pudo lograr desde el comienzo del conflicto.

Hasta hace unas pocas semanas, después de la caída de la ciudad de El-Fasher, la última capital de la región del Darfur que no estaba bajo el control de los paramilitares, muchos creímos que con esto el líder de las FAR, Mohamed Hemetti Dagalo, se conformaría con hacerse fuerte en esa región de donde es nativo y de alguna manera buscar el reconocimiento internacional como una nación independiente de Jartum, la capital federal del país

(Ver: Sudán, los desastres de la guerra). Pero no, las tropas paramilitares continuaron su avance hacia el Kordofán, aplicando la misma estrategia que les posibilitó la caída de al-Fasher, reforzando el sitio a principios de diciembre las ciudades de Kadugli y Dilling, dos de las más importantes de la región de Kordofán, después de haber tomado Babanusa y Heglig, un yacimiento petrolífero clave por el que pasa el crudo bombeado desde Sudán del Sur hacia los puertos de Sudán, en el mar Rojo.

Hacia finales de enero, el comando del ejército sudanés anunció haber roto el cerco a la ciudad de Dilling.

Con un rápido avance al este de Diling, las FAS consiguieron despejar el camino hacia la que es la segunda ciudad más grande del Kordofán del Sur.

Con esta victoria, el ejército le ha quitado parte del impulso que los paramilitares habían tomado desde la caída de el-Fasher a finales de octubre, alcanzando otra vez a equilibrar las fuerzas en Kordofán, lo que permite el reabastecimiento de la ciudad y enviar refuerzos a Dilling, y profundizar la avanzada hacia Kadugli, la ciudad que también se encuentra cercada por la RFS y milicias aliadas.

En este nuevo contexto, el Kordofán se convierte en el frente más activo de la guerra sudanesa, que parece estar diseñada para ser eterna.

Fuente de la Imagen:

<https://stock.adobe.com/es/search?k=africa+map+outline>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Pakistán y la monotonía de la violencia

Por Guadi Calvo (Argentina)



Sepelio de milicianos pakistaníes, caídos en combate contra fuerzas irregulares.

Mucho antes de que se apagara el rumor de la *Operación Radd-ul-Fitna-1* de las fuerzas de seguridad de Pakistán, para contener la *Operación Herof 2.0* (Tormenta Negra) del pasado 29 de enero, una de las mayores ofensivas, en años, del histórico *Ejército de Liberación de Baluchistán*, por sus siglas en inglés BLA, ahora denominado por el gobierno *Fitna al-Hindustan*, un atentado suicida contra el *imambargah* (centro de reunión y recreativo religioso de la comunidad chiita) cerca del centro de Islamabad, volvía a encender las alarmas del gobierno ilegítimo del primer ministro Shehbaz Sharif.

Para la realización del ataque fue elegido el día viernes seis de febrero, por ser el más sagrado del *islām* y por ende cuando más fieles asisten a las oraciones. El lugar es el *imambargah* de *Khadijah-tul-*

Kubra, en el barrio residencial de Tarlai a las afueras de la capital pakistaní, que dejó al menos 35 muertos y 136 heridos.

El atentado agrega todavía mucha más presión e incertidumbre al gobierno de Sharif, que por más cambios de denominación que haga a grupos como al BLA, ahora llamado *Fitna al-Hindustan*, o al *Tehrik-i-Taliban Pakistan* (TTP), el *Fitna al-Khwarij*, no consigue evitar que las rondas de ataques se sucedan, con una frecuencia cada vez más corta.

El ministro de Defensa pakistaní, Khawaja Asif, una vez más volvió a denunciar que estos ataques son diseñados en Afganistán y que están financiados por India, que habría triplicado los fondos destinados a estos objetivos.

Según otros analistas, el incremento de los ataques está

relacionado con la reciente derrota de India, en la breve guerra de abril del año pasado, a consecuencia del ataque contra turistas indios en el valle de Palagham de la Cachemira bajo la administración de Nueva Delhi. (ver Cachemira, otra vez tormentas).

Asif informó que el *shahid* detonó su chaleco explosivo en el interior del centro después de superar a la seguridad apostada en los jardines. Si bien el atacante era un ciudadano pakistaní, con varios viajes registrados a Afganistán, donde habría recibido adoctrinamiento religioso extremo y técnica en explosivos, y que había regresado de su último viaje el año pasado.

Si bien los ataques, y más los de esa magnitud, son poco frecuentes en la capital, a partir del fin del último enfrentamiento con India, los atentados han



comenzado a incrementarse, siempre producidos por algunos de los grupos separatistas baluchis, de los que el BLA es el más activo, y bien del *Tehreek-e-Taliban Pakistan* (TTP), a caballo de la frontera afgano-pakistaní o la *Línea Durand*, como se la conoce históricamente. En numerosas oportunidades, Islamabad ha acusado a los *mulás* de Kabul de dar acogida y respaldo al TTP, lo que el Talibán ha rechazado de manera sistemática. Lo que a simple vista es difícil de creer, ya que se sabe que *emires* importantes del TTP residen en pisos francos en la capital afgana, por lo que en un último raid de la aviación pakistaní a mediados de octubre del año que tuvo a Kabul como un objetivo principal...

Además, fueron atacados blancos en Paktika, Kunar-Kurram, Angoor, Chitral y Baramcha. Y campamentos de la frontera, que es constantemente transitada por los *muyahidines*, que operan en Pakistán para luego refugiarse en Afganistán, donde tienen sus campamentos no lejos de esa frontera conocida como la *Línea Durand*.

Hechos que no han dejado de generar intensas discusiones entre Kabul e Islamabad. Cuya máxima escalada fueron los bombardeos de octubre.

Aunque en esta última oportunidad, después del ataque al centro *chií*, fue el *Daesh-K* quien se adjudicó el hecho en su canal de *Telegram*. Esta ha sido la operación más sangrienta en años en Islamabad. La anterior se produjo el 11 de noviembre pasado en el *Kachehri* (tribunales de distrito), cuando un atacante suicida se detonó en la entrada, matando a unas quince personas e hiriendo a otras cuarenta.

Será necesario preguntarse cómo los terroristas pueden generar este tipo de ataques en lo

que se considera la ciudad más segura de Pakistán. Levantada de cero en los años sesenta, por lo que además es la más moderna y quizá la única planificada del país, caracterizada por amplias avenidas, sectores perfectamente delimitados, alta calidad de vida, donde se asientan las élites políticas y empresariales, íntimamente asociadas con la embajada norteamericana y con una población que apenas supera el millón de personas. Por lo que, comparada con los quince millones de Karachi o los doce de Lahore, Islamabad es prácticamente un pueblo fácil de controlar. Teniendo en cuenta que en Islamabad también se asienta la principal estación de la inteligencia militar, el *Inter-Services Intelligence* (ISI), una de las organizaciones más poderosas y con mayores recursos del país, se presta a suspicacias que los terroristas puedan planificar y realizar sus ataques sin ser detectados antes, a no ser que estos grupos tengan terminales desconocidas en otros centros de poder.

Más allá de que, en términos prácticos, se ha demostrado por la cantidad y la magnitud de ataques insurgentes que se producen de manera continua en Pakistán, la política antiterrorista por parte del Estado sigue siendo ineficaz y mucho más si se tiene en cuenta la estrecha relación del gobierno de Sharif con la Casa Blanca, por lo que se descarta la injerencia de la CIA; es mucho más que simplemente ineficaz y que resuelve solo con las acusaciones hacia India, que sin duda debe hacer su juego.

Aquí convergen intereses solapados, que podrían estar dirigidos a perturbar la ejecución de las importantísimas y trascendentes inversiones de China para su propio desarrollo como la ejecución del *Nuevo Camino de la*

Seda un complejo entramado de rutas ferroviarias y autopistas, el puerto de Gwadar sobre el mar Árábigo en la provincia de Baluchistán, un corredor económico que conecta el norte de Pakistán con el oeste de China, además del oleoducto proveniente de los países del golfo Pérsico, fundamentales para el desarrollo de Beijing.

En este contexto hay que anotar ataques a diplomáticos, ejecutivos y trabajadores chinos, información que, si bien es reservada, se sabe que desde 2021 hasta la actualidad supera los veinte muertos.

El epicentro de la muerte

Entre 2025 y principios de 2026, Asia Central, particularmente Pakistán, Afganistán y el norte de la India, se han convertido, junto a algunas regiones de África (ver África, otra vez, otra vez y...), en epicentro de las actividades del terrorismo de etiología presumiblemente *islámica*. Marcado un perfil de inestabilidad permanente, rivalidades geopolíticas y la presencia de un importante número de grupos extremistas, que juegan tanto en las internas locales como en lo regional. Este fenómeno puede traer consecuencias imprevisibles, incluso guerras que, como siempre, se saben cómo comienzan, pero jamás cómo terminan.

Más allá de los innumerables enfrentamientos fronterizos entre Pakistán e India, casi siempre tras una operación terrorista en territorio indio, por parte de “insurgentes” pakistaníes, lo que generó, entre tantas otras, la guerra ya mencionada de abril de 2025, también son numerosos y cada vez más continuos los enfrentamientos que Pakistán mantiene a través de la *Línea Durand*, ya no con los terroristas



del TTP, sino directamente con el ejército del *Talibán*.

Con la excusa de la persecución de terroristas, Islamabad ha provocado incontables incidentes fronterizos desde la toma del poder del *Talibán* en agosto del 2021. A lo que hay que agregar el factor de la cada vez más activa presencia de la *Wilāyat Daesh Khorasan* o ISKP, por sus siglas en inglés. Que concentra la mayoría de sus ataques contra la comunidad *chií* y las autoridades del *talibán* en Kabul y el norte del país.

El pasado 19 de enero, un ataque suicida en un restaurante chino en el distrito kabulí de Shahr-e-Naw, Kabul, reivindicado por el ISKP, provocó la muerte de cerca de una decena de personas, entre ellas un ciudadano chino.

En India, si bien los ataques terroristas, a excepción de la región de Cachemira, son menos frecuentes, el pasado 9 de noviembre un ataque explosivo se produjo en proximidades del Fuerte Rojo, uno de los sitios más visitados del país, y dejó al menos quince muertos y treinta heridos

(Ver: India Pakistán: ¿Coincidencia, casualidad o acción del enemigo?).

Este panorama sobre la violencia regional remite a históricas rivalidades étnicas, religiosas, que la presencia colonial británica por más de trescientos años solo pareció acrecentar para siempre tener una excusa para la intervención de Occidente o mantener un estado de agitación permanente que les impida a estos pueblos emerger de su monótona violencia.

Fuente de la Imagen:

<https://www.independientespanol.com/noticias/eeuu/pakistan-vive-ano-mas-mortal-en-una-decada-aumentan-74-muertes-en-combate-en-2025-segun-informe-b2893160.html>

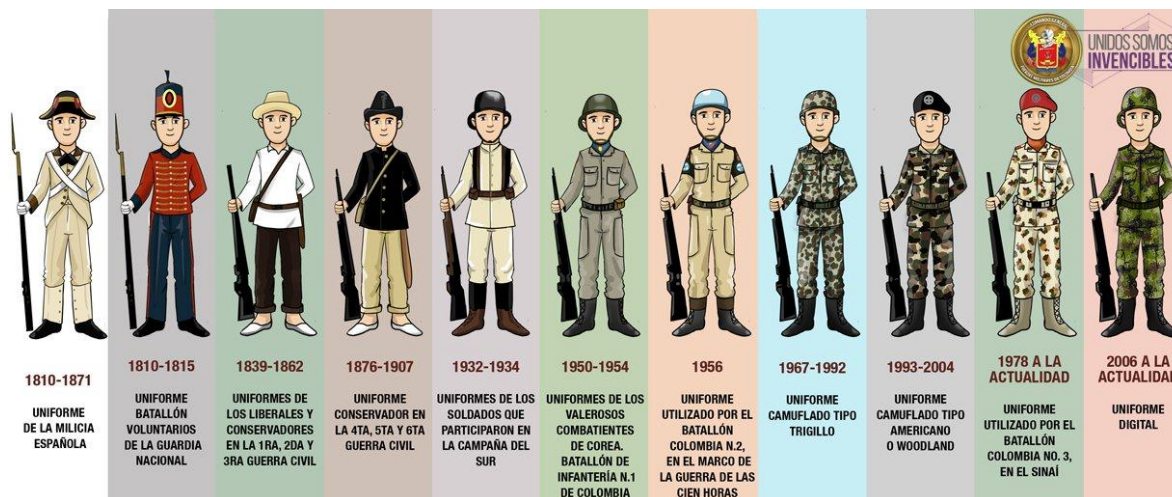




Homo homini lupus
(El hombre es un lobo para el hombre)

La evolución de las Fuerzas Militares de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia) & OpenAI



Evolución de los uniformes del Ejército Colombiano. El actual se llama Camaleón Bicentenario.

Las Fuerzas Militares de Colombia constituyen uno de los pilares fundamentales del Estado colombiano y han desempeñado un papel determinante en la preservación de la soberanía, la integridad territorial y el orden constitucional a lo largo de la historia republicana. Su evolución no puede comprenderse únicamente desde una perspectiva militar, sino que debe analizarse como un proceso estrechamente vinculado a la construcción del Estado, la consolidación institucional, los conflictos internos prolongados y los cambios en el entorno estratégico regional e internacional.

A diferencia de otros países de América Latina, donde las fuerzas armadas se estructuraron principalmente para enfrentar amenazas externas, en Colombia estas instituciones se desarrollaron en un contexto marcado por conflictos internos persistentes, debilidad estatal en amplias zonas del territorio, violencia política, insurgencia armada y economías ilegales. Este escenario obligó a una adaptación constante de la doctrina, la organización, el entrenamiento y las capacidades operacionales, convirtiendo a las Fuerzas Militares colombianas en una de las instituciones con mayor experiencia a nivel mundial en operaciones de seguridad interna y conflicto irregular.

El presente artículo analiza la evolución histórica, doctrinal y estratégica de las Fuerzas Militares de Colombia, desde sus orígenes republicanos hasta los retos contemporáneos del siglo XXI. Se examinan los procesos de profesionalización, modernización, participación internacional, transformación operativa y reorganización estratégica, así como los desafíos

actuales en un contexto de amenazas híbridas, construcción de paz y fortalecimiento del control territorial.

Antecedentes históricos y formación institucional (siglo XIX – 1930)

Los orígenes de las Fuerzas Militares de Colombia se remontan a las luchas independentistas del siglo XIX, cuando los ejércitos patriotas se organizaron para enfrentar al dominio colonial español. Estas fuerzas, de carácter irregular y con escasa profesionalización, sentaron las bases del Ejército Republicano tras la consolidación de la independencia en 1819. Sin embargo, durante gran parte del siglo XIX, la organización militar estuvo fragmentada y subordinada a los conflictos políticos internos, especialmente las guerras civiles que caracterizaron la vida republicana temprana.

La ausencia de un ejército permanente y profesional durante este periodo, respondió tanto a limitaciones económicas como a la desconfianza de las élites políticas frente a una fuerza armada fuerte. No fue sino hasta comienzos del siglo XX cuando se emprendieron reformas estructurales orientadas a la profesionalización militar. Bajo el gobierno del general Rafael Reyes (1904–1909), se impulsaron transformaciones profundas que incluyeron la creación de la Escuela Militar de Cadetes, la adopción de doctrinas modernas y la organización de un ejército nacional con carácter permanente.

Durante este mismo periodo se sentaron las bases de las otras ramas militares. En 1919 se creó la Aviación Militar Colombiana, antecedente directo de la



actual Fuerza Aeroespacial Colombiana, lo que permitió al país incorporar tempranamente el uso del poder aéreo como componente estratégico. En paralelo, la Armada Nacional inició un proceso de fortalecimiento orientado a la protección de los litorales y ríos navegables, fundamentales para la integración territorial.

Principales hitos fundacionales de las Fuerzas Militares

1819 Consolidación de la independencia.
Origen del Ejército Republicano.
1907 Creación de la Escuela Militar de Cadetes.
Profesionalización del Ejército.
1919 Creación de la Aviación Militar.
Inicio del poder aéreo.
1936 Reforma militar liberal.
Subordinación al poder civil.

Profesionalización, doctrina y subordinación al poder civil (1930–1950)

A partir de la década de 1930, las Fuerzas Militares experimentaron un proceso de redefinición institucional orientado a consolidar su carácter profesional y apolítico. Durante el gobierno de Enrique Olaya Herrera se establecieron principios fundamentales que prohibieron la participación de los militares en la política partidista, fortaleciendo la subordinación al poder civil democrático. Esta transformación fue clave para la legitimidad institucional y la estabilidad del sistema político.

En el plano doctrinal, las fuerzas adoptaron modelos de organización y entrenamiento influenciados por misiones militares extranjeras, particularmente de origen europeo y estadounidense. Estas misiones contribuyeron a estandarizar procedimientos, fortalecer la educación militar y modernizar la estructura de mando. La profesionalización también se reflejó en la creación de escuelas de formación y perfeccionamiento para oficiales y suboficiales.

Al mismo tiempo, las Fuerzas Militares asumieron funciones de integración nacional y presencia estatal en regiones periféricas. A través de obras de infraestructura, exploración territorial y apoyo a la administración civil, los militares desempeñaron un papel relevante en la consolidación del Estado en zonas de difícil acceso, una característica que se mantendría a lo largo del siglo XX.

Participación internacional y aprendizaje estratégico: la Guerra de Corea

Un hito fundamental en la historia de las Fuerzas Militares de Colombia fue su participación en la Guerra de Corea (1951–1954). Colombia fue el único país de América Latina que aportó tropas de combate al comando de las Naciones Unidas, mediante el envío del Batallón Colombia y unidades navales. Esta participación representó un compromiso significativo con la seguridad colectiva internacional y tuvo profundas implicaciones para la evolución militar del país.

La experiencia en Corea permitió a los militares colombianos adquirir conocimientos avanzados en operaciones convencionales, logística, interoperabilidad y mando conjunto. El contacto directo con ejércitos tecnológicamente superiores facilitó la adopción de nuevas tácticas, procedimientos y estándares de entrenamiento, que posteriormente serían incorporados en la doctrina nacional.

Además, la participación internacional fortaleció el prestigio institucional y consolidó la relación estratégica con Estados Unidos, lo que se reflejaría en cooperación militar, asistencia técnica y modernización de capacidades durante las décadas siguientes.

Fuerzas Militares y conflicto armado interno (1960–2000)

Desde la década de 1960, las Fuerzas Militares de Colombia enfrentaron el desafío más prolongado y complejo de su historia: el conflicto armado interno. La aparición de grupos guerrilleros de inspiración marxista, como las FARC y el ELN, sumada posteriormente al surgimiento de organizaciones paramilitares y al narcotráfico, configuró un escenario de guerra irregular y violencia generalizada.

En este contexto, las Fuerzas Militares asumieron un rol central en la defensa del orden constitucional y la protección de la población. Sin embargo, durante varias décadas enfrentaron limitaciones significativas en términos de capacidad operativa, movilidad, inteligencia y control territorial. La dispersión geográfica de la amenaza y la debilidad del Estado en zonas rurales profundizaron estos desafíos.

A partir de los años noventa, se inició un proceso de fortalecimiento institucional orientado a mejorar la capacidad de respuesta frente a la insurgencia. Este proceso incluyó la expansión del pie de fuerza, la creación de unidades especializadas, el fortalecimiento de la inteligencia militar y el desarrollo de operaciones conjuntas entre las diferentes fuerzas.



Evolución aproximada del pie de fuerza militar

Décadas:

- 1960: Fuerza limitada y dispersa
- 1980: Incremento moderado
- 2000: Expansión significativa
- 2010: Máximo histórico

Modernización estratégica y Plan Colombia (2000–2015)

El inicio del siglo XXI marcó una transformación profunda de las Fuerzas Militares con la implementación del Plan Colombia, una estrategia integral de seguridad y defensa apoyada por cooperación internacional. Este plan permitió una modernización sin precedentes en capacidades operativas, tecnológicas y doctrinales.

Se fortaleció la movilidad aérea mediante la adquisición de helicópteros y aeronaves de transporte, se modernizaron los sistemas de inteligencia y vigilancia, y se consolidaron operaciones conjuntas y combinadas. La profesionalización del personal se profundizó con nuevos programas de entrenamiento y educación militar.

Capacidades fortalecidas durante el Plan Colombia

Área	Principales avances
Inteligencia	Integración interagencial
Movilidad	Aviación y helicópteros
Operaciones	Comandos conjuntos
Doctrina	Contrainsurgencia moderna

Este proceso permitió a las Fuerzas Militares recuperar la iniciativa estratégica, reducir significativamente las capacidades de los grupos armados ilegales y mejorar el control territorial.

Escenario posterior al Acuerdo de Paz y retos contemporáneos (2016–2025)

La firma del Acuerdo Final de Paz con las FARC en 2016 marcó un nuevo punto de inflexión para las Fuerzas Militares. El fin del conflicto con el principal actor insurgente obligó a una reorganización estratégica orientada a enfrentar amenazas

emergentes como los grupos armados residuales, el crimen organizado transnacional, el narcotráfico y la minería ilegal.

En este nuevo escenario, las Fuerzas Militares han adoptado un enfoque de amenazas híbridas, combinando capacidades militares tradicionales con apoyo a la seguridad multidimensional. Se ha fortalecido la presencia territorial, la cooperación interinstitucional y la participación en misiones internacionales de paz.

Reorganización estratégica reciente

- 2016: Firma del Acuerdo Final de Paz
- 2018–2020: Reconfiguración del despliegue territorial
- 2021–2023: Enfoque en control de economías ilegales
- 2024–2025: Adaptación a amenazas híbridas

Conclusión

La evolución de las Fuerzas Militares de Colombia refleja un trayecto complejo y multifacético, profundamente influenciado por factores históricos internos y externos. Desde sus orígenes en los albores del siglo XX, pasando por su consolidación institucional, participación internacional, relación con el poder civil, hasta los desafíos contemporáneos del conflicto armado y la criminalidad híbrida, las fuerzas han demostrado una notable capacidad de transformación.

Hoy, enfrentan una realidad estratégica que requiere no solo capacidades operativas robustas, sino también una profunda integración con políticas públicas, respeto por los derechos humanos y una estrecha relación con la sociedad civil. Su evolutiva modernización estratégica, la adaptación a amenazas contemporáneas y el fortalecimiento de su doctrina son testimonio de un compromiso renovado con la defensa de la soberanía y la seguridad de Colombia.

La historia de las Fuerzas Militares colombianas no solo es una crónica de confrontación armada, sino también una narrativa de renovación institucional, profesionalización y búsqueda continua de consolidación democrática en un país que ha transitado por largos periodos de conflicto y transformaciones profundas.

Fuente de la Imagen:

<https://x.com/FuerzasMilCol/status/1026988922721759232/photo/1>



Referencias

- Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia. (2022). Historia y evolución de las Fuerzas Militares de Colombia. Gobierno de Colombia. <https://www.cgfm.mil.co>
- Ejército Nacional de Colombia. (2021). Transformación y doctrina militar del Ejército Nacional. Gobierno de Colombia. <https://www.ejercito.mil.co>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2023). Política de defensa y seguridad de Colombia. Gobierno de Colombia. <https://www.mindefensa.gov.co>
- Organización de las Naciones Unidas. (1954). Participation of the Colombian Battalion in the Korean War. United Nations Command. <https://www.un.org>
- Organización de los Estados Americanos. (2020). Seguridad hemisférica y el papel de las fuerzas armadas. Organización de los Estados Americanos. <https://www.oas.org>
- Presidencia de la República de Colombia. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Gobierno de Colombia. <https://www.presidencia.gov.co>

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor y Posdoctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



Libia entre un iceberg y un matrimonio mal avenido

Por Guadi Calvo (Argentina)



Cirenaica, Tripolitania y Fezzan son las tres regiones históricas y geográficas que constituyen la base de la actual Libia, unificadas formalmente como reino en 1951. Tripolitania (noroeste) es el centro político, Cirenaica (este) es una zona costera fértil, y Fezzan (suroeste) es una vasta región desértica.

Desde afuera, para entender la situación libia habría que recurrir a la tan trillada imagen de lo expuesto y lo sumergido, de un iceberg, y para explicar la situación interior que se resume en la tórrida relación entre el *Gobierno de Unidad Nacional* (GNU) con base en Trípoli, digitado por las *Naciones Unidas* y *Ejército Nacional Libio* (LNA) con sede en la ciudad de Tobruk cuyo Parlamento está controlado por el autoproclamado “mariscal” Khalifa Haftar, un antiguo prófugo de la justicia, que después de traicionar al coronel Gaddafi, huyó de su país

y encontró albergue en el bucólico estado de Virginia, no muy lejos de Langley, donde la *Agencia Central de Inteligencia* (CIA) tiene su cuartel general. ¿Casualidad?

La rivalidad entre Trípoli y Tobruk se consolidó en 2014 y, más allá de ofensivas y amenazas, ambos conviven como esos matrimonios que, separados desde hace décadas, no tienen otro remedio que continuar odiándose bajo el mismo techo.

En medio de las dos capitales virtuales del país, no hay solo 1.260 kilómetros desiertos, sino también innumerables milicias que

poco se diferencian de cárteles mafiosos, que subsisten principalmente a base de diversos rubros del tráfico ilegal: armas, petróleo, droga y personas y un etcétera que incluye sicariato y secuestros. Además, suelen tener conchabos temporales en alguno de los gobiernos paralelos; aunque no es raro encontrarlos también militando en conflictos extranjeros, como la Guerra Civil de Sudán, a favor del grupo paramilitar *Fuerza de Apoyo Rápido* (FAR) o en el noreste del Chad, junto a exmilitares del rebelde *Consejo de Comando Militar para la Salvación de la*



República (CCMSR), siempre con la ilusión de alguna vez entrar victoriosos a N'Djamena.

Es en este imbricado contexto en que se produjo el confuso magnicidio contra Saif al-Islām Gaddafi. (Ver: Libia: El estigma de ser Gaddafi), el hijo mayor del coronel, cuya figura como factor de unidad estaba creciendo de manera peligrosa para los que prefieren la dicotomía Trípoli y Tobruk a la estabilización del país, para abandonar el pasado como lugar de residencia y encontrar una salida a la ratonera en que la OTAN sumergió a los siete millones de libios hace ya más de quince años.

Prueba de esto fueron las multitudes que el viernes seis de febrero, por primera vez en muchos años, no se reunieron para matarse mutuamente, sino convocadas para el funeral del último Gaddafi en el panorama político del país, en la ciudad de Beni Walid, a 180 kilómetros al sureste de Trípoli, el último gran enclave gadafista, donde la memoria del coronel sigue siendo venerada como la del gran salvador.

Con el asesinato de Saif al-Islām, quedó trunca la posibilidad que lentamente se iba estructurando: una verdadera unidad nacional. Lo que, a partir del tres de febrero, será solo un sueño borroso para siempre. Por lo que Libia, más temprano que tarde, terminará precipitándose a la balcanización entre el este y el oeste, a la que quizás también se sume la región de Fezzan, en el sur del país, donde ninguno de los bandos centrales tiene preeminencia.

Fezzan, en el sur del país, una región desértica y poco poblada, con la fuerte presencia de etnias como los *tuaregs* y los *tebu*, cultural y étnicamente más próximas a África subsahariana que al Magreb, hoy epicentro del tráfico de personas que intentan llegar a Europa, actividad que

incluye literalmente la subasta de esclavos.

Fezzan ni siquiera durante el máximo esplendor de la *Jamahiriyā* fue amable con el coronel y sus políticas de desarrollo.

Para esto hay que comprender el complejo sistema de tribus y clanes, que existe desde antes de que los *romanos* desembarcaran en las costas de la actual Libia en el 146 a.C.

Fezzan ha sido siempre el lugar donde las rutas se disuelven en la arena, igual que el poder federal, no importa quién rija los destinos, y las líneas fronterizas son tan inaprehensibles como los médanos, por lo que es un arcano predecir qué podrá suceder con esta región que es más grande que España y tiene menos de un millón de habitantes. Lo que marca el carácter insular de su población. En que el poder ha estado controlado por *tuaregs*, *toubou* y algunos clanes árabes.

Por lo que, en un escenario de balcanización, ese carácter podría tener más peso que cualquier acuerdo político.

Fezzan, además de petróleo, posee un intricado complejo de rutas de contrabando y corredores migratorios, controlados por sus propias milicias. Elementos que les permitirán mantenerse independientes tanto de la Cirenaica (Tobruk) como de la Tripolitania (Trípoli). Aunque su lejanía del mar y falta de infraestructura para exportar sus recursos exponen su mayor debilidad para ser autónoma.

Por lo que Fezzan, ante la autonomía o la elección de asociarse a alguno de los bandos, negocie arduamente las condiciones de cualquier acuerdo. Por lo que esta tercera región será una carta tapada hasta último momento.

El intocable Hafther ya no lo es tanto

Como se autoascendió a mariscal de campo, en algún momento también se autoproclamó señor del Este libio, gracias a una serie de alianzas locales y extranjeras, como con el presidente egipcio, el general Abdel Fattah al-Sisi. Desde que, en abril de 2019, su ejército fue contenido en las puertas de Trípoli, después de una arrolladora campaña que parecía iba a terminar con la conquista de todo el país, fue detenido por un conglomerado de milicias autónomas que expulsaron incluso a las primeras dotaciones de LNA, que ya había penetrado las periferias de la capital.

Hafther se debió replegar, repitiendo la amarga experiencia de la derrota en la *Guerra de las Toyotas* (1978-1987) entre Libia y Chad, lo que produjo su caída como figura política en el gobierno del coronel y su partida al exilio en Langley. Desde entonces, las movidas del LNA se han resumido a controlar sus fronteras, a lanzar su figura a escala internacional con constantes visitas a primeros mandatarios e impedir que la guerra sudanesa invada sus territorios y lanzar su figura internacionalmente, habiéndose reunido con los presidentes de Francia, Emmanuel Macron; Abdel Fattah el-Sisi de Egipto, el presidente Putin y figuras relevantes de Turquía, los Emiratos Árabes Unidos y de los Estados Unidos, entre otros.

Aunque un frente de tormenta parece estar armándose en su propio territorio con el surgimiento del grupo autodenominado *Revolucionarios del Sur de Libia*, que el último día de enero tomó el cruce fronterizo de al-Toum, el principal de la frontera con Chad, además de otras posiciones del LNA. Un



hecho que algunos analistas relacionaron con el ataque al aeropuerto de Niamey, la noche del 28 de enero. (Ver: África otra vez y otra vez y...)

El grupo fue desalojado sin mayor resistencia de sus posiciones por el *Ejército Nacional Libio*, que utilizó su aviación y al *Batallón 676*, logrando matar a atacantes y capturar una veintena, mientras el resto aparentemente se perdió en el interior de Chad.

En un comunicado, el LNA denunció sin más precisiones que los atacantes eran mercenarios financiados por Trípoli y varias potencias extranjeras.

Cuando todo parecía indicar que lo de al-Toum era un incidente aislado, el lunes nueve un convoy

del LNA, que transportaba combustible hacia Sudán, evidenció el involucramiento de Haftar a favor de los paramilitares en la guerra sudanesa.

Según un comunicado de los atacantes, tres camiones que transportaban combustible con destino a Sudán fueron destruidos a pesar de tener escolta de la poderosa *Brigada Souboul al-Salam*, aliada del LNA, que es responsable de la seguridad en la región.

Algunas versiones indican que detrás de la operación contra la columna de los camiones cisternas se encontraban efectivos de las *Fuerzas Armadas de Sudán* (FAR).

El nuevo grupo armado que está operando contra las fuerzas

de Haftar estaría liderado por un viejo conocido de la tragedia libia, Mohamad Wardagou Mahdi, quien participa desde el inicio mismo del ataque contra el gobierno del coronel Gaddafi, el 17 de febrero de 2011, y en la actualidad está a cargo de la milicia *Consejo Militar de Murzuq*, de raíz fundamentalista y una de las más poderosas del sur del país.

En una grabación informó que su objetivo era “corregir el curso de la Revolución del 17 de febrero”, y en referencia a Haftar, dijo “que no había derrocado a un dictador para poner a otro”.

De lo que estamos seguros es de que con este tipo de personajes Libia se desplaza a toda máquina contra el iceberg.

Fuente de la Imagen:

<https://x.com/ilivemap/status/1267382379036827650>



Colombia

A stylized representation of the Colombian flag, consisting of three horizontal stripes of yellow, blue, and red, rendered with a rough, brushstroke-like texture.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



Argentina, el país de los Santos Inocentes

Por Guadi Calvo (Argentina)

40 AÑOS | Los presidentes de la democracia



Los que siguen con alguna frecuencia estos artículos, saben que, como bien dice al pie de estas páginas, soy un periodista argentino, especializado en África, Medio Oriente y Asia Central, aunque a veces llego hasta el sudeste asiático y en otras, en muy pocas ocasiones, me ocupo de Haití. Ya que el proceso que allí se desarrolla es tan distópico como interesante. Un fenómeno de violencia social nada frecuente. El país se encuentra consumido por bandas criminales, vinculadas a cárteles de la droga y a todo el rosario que atañe a la delincuencia común: robo, secuestros, contrabando y sicariato. Disputando la posibilidad concreta de la toma del poder estatal, es importante no confundir con grupos insurgentes organizados detrás de una ideología o una religión, porque, más allá de sus métodos, están impulsados por un plan previo para provocar cambios de régimen, como pudo haber sido el

sandinismo en Nicaragua, que se hizo con el poder a partir de 1979, tras desplazar a la dictadura de la familia Somoza, o el *talibán* afgano, que tras derrotar a los Estados Unidos en 2021, instaló un *emirato* regido por la *sharia*.

Haití se asemeja más a esa distopía que se narra en la saga de *Mad Max*, que hace cuarenta y siete años creó el australiano George Miller. En la que un cúmulo de gavillas armadas recorre un mundo desértico, sin más autoridad que el poder de fuego de las bandas rivales. Sobrevivientes de un holocausto civilizatorio provocado por el agotamiento de los recursos naturales y un sinnúmero de guerras, que terminaron por demoler el ecosistema y cualquier tipo de estructuración social.

Esta es la posibilidad, sin temor a exagerar, que hoy se juega en Haití, la que no tuvieron siquiera organizaciones tan poderosas como los cárteles colombianos o

mexicanos, más allá de que en su momento desafiaron al poder federal.

Este preámbulo quizás sea para justificar por qué voy a tratar de entender qué sucede en Argentina, a pesar de ser mi país, un territorio poco frecuentado en este espacio. Lo último publicado se retrotrae a comienzos del gobierno de Mauricio Macri, donde con certeza, no por poseer facultades adivinatorias y mucho menos un fino olfato de la realidad, sino por conocer al protagonista, literalmente: un bruto avariento, que conoció el poder en el poder mismo, lo que terminó de convertir a este bruto apátrida, lleno de resentimiento por saberse despreciado por su padre e incluso por la clase a la que su poder económico le corresponde.

Sin más posibilidad de expresar su emoción que cuando juega su equipo de fútbol *Boca Juniors*; por lo demás, como dirían sus paisanos calabreses, es un



terrone, en toda su definición. Un bruto cacho de tierra compacta e impermeable a cualquier manifestación cultural, de buen gusto o sofisticación.

Con la llegada de Macri al gobierno, los bancos y las financieras tomaron el poder, instalando las mismas políticas económicas de la dictadura militar (1976-1983) y la misma que a partir de 1989 practicaría también Carlos Menem, junto a su ministro de economía Felipe Cavallo, que hicieron de la corrupción y la venta infame de los bienes del estado su plan de gobierno.

Desde diciembre de 2015, cuando se cerró el ciclo que comenzó en 2003, que se constituyó en los mejores doce años de la historia argentina, desde el golpe militar que derrocó al general Perón en 1955, hasta ahora todo en la Argentina ha sido peor.

El gobierno endeudador de Macri llevó al país una vez más a las fauces del FMI, del cual había sido rescatado en 2005 por las políticas de Néstor Kirchner acopladas con las del presidente Lula de Brasil.

A Macri le continúa Alberto Fernández, un timorato, muy sospechado de doble agente, que, a pesar de quedarle grande la banda presidencial, sorteó con acierto la pandemia y una sequía monumental. De todos modos, esta conjunción articulada con los medios opositores, prácticamente un noventa por ciento del espectro mediático, terminó de sellar su gobierno. Aunque, comparado con su antecesor y su sucesor, Javier Milei, Fernández fue un hombre de Estado de magnitudes históricas.

Si la llegada de Macri había envuelto en penumbras al país, las que los cuatro años de Fernández no pudieron despejar, por lo que a poco más de dos años cumplidos del gobierno de Milei, esas

penumbras se solidificaron como una lápida y, por lo que ahora, sí Argentina se encuentra en riesgo de aniquilación.

Si Haití es algo trágicamente inédito, lo de Argentina, si se termina de perpetrar el plan de gobierno de la *Libertad Avanza*, marchará en la misma dirección. A eso se abocan con esmero el actual ministro de Economía, Luis Caputo, y su colega de *Desregulación y Transformación*, Federico Sturzenegger. Mientras Milei, con un rictus cada vez más parecido al del indio Hundí Bashir en La fiesta inolvidable (Blake Edwards-1968), todavía no entiende cómo aterrizó en la *Casa Rosada*. Nosotros tampoco.

El plan no es para nada innovador: dejar, progresivamente, a más de treinta millones de los cuarenta y seis que habitan el país, literalmente sumergidos en la miseria. Para ello están aniquilando los resortes de un estado que supo ser profundamente generoso con los suyos, instando a un sistema de tal robustez que, a pesar de que se lo detona cada día desde hace setenta años -la salud pública, la educación pública, las leyes laborales y un larguísimo y prácticamente inagotable etcétera- esas estructuras, cada vez más débiles, siguen resistiendo. Hasta hoy existen nichos donde se sigue dando respuesta a los más desangelados gracias a mecanismos que prácticamente siguen funcionando por una sana inercia.

El mejor ejemplo quizás sea el *Hospital de Clínicas* de la ciudad de Buenos Aires, que “mágicamente” (no existe otra palabra), su plantel profesional, el que podría aspirar a trabajar en los mejores centros hospitalarios del mundo, atiende a diario a miles de personas, las que en su gran mayoría salen no solo con una respuesta, sino en muchos casos con los medicamentos para

sus tratamientos. Aunque trágicamente esa magia tiene las horas contadas.

Frente a esta realidad, el país no tiene otra opción que o caer literalmente bajo un protectorado administrado por Washington, todavía más procaz que el que hoy ejerce en Venezuela; un estallido constitucional que provoque que el país se disuelva en una decena de regiones, y siga cada una a su suerte; o lo más improbable, que emerja una fuerza lo suficientemente poderosa para revertir la situación, si los escasos sectores nacionalistas de las fuerzas armadas reaccionaran. Lo que también precipitaría al país, antes o después, a una guerra civil o la intervención abierta y efectiva de los Estados Unidos.

La hora de los lebreles

Frente a esta realidad y a la nada que un ciudadano común y corriente pueda hacer para preservar lo poco que le queda de salud mental, muchos nos evadimos; en mi caso, prefiero lecturas que me hacen comprender con mucha más claridad las tensiones entre Kandahar y Kabul, o la crisis armada del este de la República Democrática del Congo, que lo que sucede en la *Casa Rosada*, literalmente a diez kilómetros de donde se escriben estas líneas.

Apabullados, presenciamos a diario cómo jueces, periodistas y gobernadores provinciales se disputan encarnizadamente el lugar del perdiguero, que tan magistralmente describe Miguel Delibes con el Azarías de *Los santos inocentes*.

Mientras se ignoran los flagrantes actos de corrupción, que permitieron ver al propio presidente estafar a miles de personas por cientos de millones de dólares, recomendando la compra de las



criptomonedas *Libra*, o una camándula dirigida por el abogado personal de Milei, que edificó un sistema centrado en robar los recursos destinados por la *Agencia Nacional de Discapacidad* (ANDIS) a los discapacitados.

Con este gobierno en Argentina, pierden hasta los que nunca antes habían perdido. Los grandes grupos empresarios, que, por el alud de importaciones, el retraso cambiario y la abismal caída del consumo, han debido cerrar sus plantas despidiendo a millones de trabajadores, u optan por reconvertirse en exportadores o desensillar hasta que pase como

tantas veces. Aunque se entiende eso de que *“pierden hasta los que nunca antes habían perdido”*, es una boutade, una imagen casi poética, ya que sus fortunas son tan inagotables como su inmoralidad.

La encerrona en que ha caído Argentina es de una magnitud insalvable: una poderosa entente de ocupación, compuesta por el poder mediático, judicial, empresarial, los mismos que se hicieron poderosos gracias a las políticas de desarrollo de los gobiernos *peronistas*. Como el perro que muerde la mano que lo alimentó, tiene sueños húmedos frente a la

perspectiva real de la desaparición del *peronismo* de una vez y para siempre.

Mientras la libertad de prensa se extingue, la represión a cualquier protesta provoca heridos y centenares de detenidos, la posibilidad de una articulación opositora, distraída en peleas internas, es cada vez más remota y el periodismo independiente del régimen *fascista* solo puede convencer a los convencidos. En algún lugar, alguien está tallando una lápida que dice: “Aquí yace la República Argentina”.

Fuente de la Imagen:

<https://www.infobae.com/politica/2023/12/10/cronologia-de-los-13-presidentes-argentinos-en-40-anos-de-democracia/>

RSF



Las policías del mundo y su contribución ante el terrorismo (Cap.3)

Por Marco Aurélio Terroni (Brasil)



Polícia de Cabo Verde.

Para que los organismos de las Fuerzas del Orden, estén en plena capacidad de actuar contra el terrorismo, es importante que se observen las garantías que la Constitución Federal de cada país, las leyes y los reglamentos les brindan.

Para hablar de las características y el potencial de las policías del mundo, en el sentido de lo que poseen para el combate ante el terrorismo global, fue necesario dividir la información en una serie de veinte capítulos, donde presento las instituciones de policía en orden alfabético por país.

CABO VERDE

La *Polícia Nacional de Cabo Verde* es el actual cuerpo policial y fue creada en mayo de 1993. En 1872, fue creado como *Cuerpo de Policía Civil*. En 1880 se reestructuró en Compañías de Policía Militar. En 1962 se organizó como Policía de Seguridad Pública en el molde de Portugal y en 1975 se transformó en Policía de Orden Público. La Policía de Orden Público (POP) fue la principal fuerza de seguridad uniformada de Cabo Verde, responsable del orden público y la vigilancia abierta, hasta el 14 de noviembre de 2005, cuando se creó una nueva corporación, la Policía Nacional de Cabo Verde. Funciones: Dirección de Formación, Orden Público, Guardia Fiscal, Policía Marítima, Exterior y Fronteriza, Policía Forestal y Ambiental. Unidades Especiales: Cuerpo de Intervención, Cuerpo de Protección de Entidades y Brigada Anticrimen BAC.

Armamento: Fusiles y ametralladoras, pistolas, gas pimienta, bastón de policía, pistolas eléctricas TASER. Protección: chalecos antibalas y cascos.

Vehículos: Toyota Hilux SW4 (blindada), Land Rover Defender.

CAMERÚN

La *Polícia de Camerún* está bajo la jurisdicción de la Delegación General para la Seguridad Nacional (DGSN), creada en 1996. En 1891, las autoridades coloniales alemanas crearon una fuerza policial (Polizeitruppe). El Departamento de Seguridad se creó formalmente en 1947. Hasta 1959, la Policía de Camerún estaba formada por dos entidades distintas: la Policía de Camerún Occidental con sede en Buea y la Policía de Camerún Oriental con sede en Yaundé. Se fusionaron con el nombramiento de Jean-Marie Evina Edj'o como Director de



Seguridad. La Gendarmería Nacional de Camerún es una fuerza militar de seguridad pública y es parte de las Fuerzas Armadas de Camerún. La Fuerza realiza tres categorías principales de misiones policiales: administrativa, judicial y militar. Posee: Grupo de Intervención Multipropósito de Gendarmería Nacional (GPIGN), Centro Operativo de Gendarmería (COG).

Armamento: Fusiles M16 y M40A2.	Vehículos: Camiones Antidisturbios, Camionetas Toyota, Jeep Toyota, Motos Honda, Bicicletas. Lanchas patrulleras DIPIKAR, Boston, Bakassi (tipo P48S), Aresa 750 Commandos RIB.
--	--

CAMBOYA

La *Policía Nacional de Camboya* es uno de los tres departamentos generales del Ministerio del Interior en la aplicación de la ley en Camboya. La Policía Nacional cuenta con 64.000 hombres y está dividida en cuatro unidades autónomas y cinco departamentos centrales. Comparte una superposición funcional significativa con la Policía Militar (oficialmente la Gendarmería Nacional), que opera dentro del Ministerio de Defensa. Sus deberes en la policía civil incluyen: proporcionar seguridad pública y paz; investigar y prevenir el crimen organizado, el "terrorismo" y otros grupos violentos; proteger la propiedad pública y privada; asistir con la defensa civil y otras fuerzas de emergencia en caso de desastres naturales, disturbios civiles y conflictos armados; preservar y proteger la seguridad nacional, el estado, la propiedad, la paz y el orden público, apoyo en caso de ley marcial; luchar y arrestar a sospechosos, terroristas y otros grupos. En la división del Departamento de Seguridad, está la Policía Antiterrorista.

Armamento: Pistolas Colt 45, Fusil de asalto automático AK-47 y M16.	Vehículos: Camioneta Hyundai Porter. No hay más información sobre los vehículos de la policía de Camboya.
---	--

CANADÁ

La *Real Policía Montada de Canadá* es la organización policial más grande de Canadá, la fuerza de seguridad más grande del país y es más conocida como las "Montadas". La corporación es la única en el mundo que mantiene la vigilancia policial federal, estatal y municipal en una organización en todo el territorio canadiense. Fue fundada en 1920 con la fusión de la Royal Northwestern Mounted Police en 1873 y la Dominion Police en 1868. Como Fuerza Nacional, es principalmente responsable de hacer cumplir las leyes federales en todo Canadá, con funciones delegadas a los municipios, en los que algunos tienen su propia Policía, como Ontario (Policía Provincial de Ontario) y Quebec (Sûreté du Québec), otras ocho provincias han optado por contratar los servicios de la RPMC. Unidades Especiales: Equipo de intervención en crisis institucional (ICIT), Unidad de apoyo táctico (TSU), Unidad de respuesta táctica (TRU), Unidad de intervención especial, Equipo de contención/entrada con orden judicial (CWET), Unidad de tácticas y rescate, Rescate táctico (TRU), Entrada táctica de alto riesgo y Equipo de Arresto (THREAT), Equipo de Armas y Tácticas Especiales (SWAT), Servicios Tácticos de Emergencia (ETS), Equipo de Respuesta de Seguridad Nuclear, Fuerza de Respuesta Nuclear (NRF).

Armamento: Pistolas, escopetas calibre 12, rifle M16, pistolas TASER X26P, bastón retráctil.	Vehículos: Toyota Prius, Chevrolet Tahoe, Ford Crown Victoria. Camiones, furgonetas, motos, aviones, helicópteros, motos de nieve, tractores, autobuses. Caballos.
---	---

CHAD

La *Gendarmería Nacional de Chad* (en francés: Gendarmerie nationale tchadienne) es la rama de las Fuerzas Armadas de Chad a cargo de la policía judicial, la policía administrativa y la policía militar. Creado por el Decreto No. 2 del 17 de agosto de 1961 después de la independencia de Chad, se inspiró directamente en la Gendarmería Nacional Francesa. Unidades Especializadas: Grupo de Unidades Especializadas (GUS); Grupo de Protección y Seguridad de Instalaciones Petroleras (GSPIP); Grupo de Seguridad de Gendarmería Nacional (GSGN); Grupo Nacional de Intervención de Gendarmería (GIGN); Escuadrón de Intervención Antiterrorista (PIAT); Brigada Fluvial de Gendarmería.

Armamento: Fusiles Bullpup IWI Galil ACE, IWI Tavor, FAMAS, AK-56.	Vehículos: Toyota Hilux y Toyota Land Cruiser, MCAV-20, Ara II MRAP, EJDER YALÇIN 4x4,
---	---



	Terrier y David. Avión Pilatus PC-12 y Cessna 208. Drones Aksungur.
--	--

CHILE

Carabineros de Chile es la institución policial uniformada de Chile, que también se encarga de trabajar en el área de defensa civil en ese país. Sus orígenes se remontan a los "Dragones de la Reina" en 1758, pasando a llamarse "Dragones de Chile" en 1812. Con el tiempo, algunas ciudades crearon su propia policía y en 1881 el gobierno chileno creó la "Policía Rural". En 1896 creó la "Policía Fiscal". En 1903 se formó el Cuerpo de Carabineros. En 1927, con la fusión de los tres cuerpos, surge la corporación oficial y actual, su nombre deriva del cuerpo de caballería que portaba carabinas. Es la institución responsable de la soberanía, el orden público y la aplicación de la ley. Su lema es "Orden y Patria". Depende del Ministerio de Defensa Nacional, vinculado administrativamente a través de la Subsecretaría de Carabineros y coordina el control del orden público con el Ministerio del Interior a través de sus directores regionales, Intendentes y Gobernadores. La institución cuenta con una división de policía judicial denominada "Policía de Investigaciones". Cuenta también con Grupo de Operaciones Especiales de Policía (GOPE), Equipo de Reacción Táctica Antidrogas (ERTA) y Sección de Operaciones Tácticas (SOT).

Armamento: Pistolas CZ 75, Glock 17, Beretta Px4 Storm. IWI ARAD, SIG Sauer SSG 3000, PGM 338.	Vehículos: Dodge Charger - Durango, Toyota, Nissan. Van M. Benz Sprinter. Helicópteros AW-109, EC-135 y H125. VANT Camcoptero Schiebel S-100. Motos Chevrolet Cruze. Caballos.
---	---

CHINA

La *Policía Armada Popular*, oficialmente la Fuerza de Policía Armada Popular China es una fuerza policial responsable de la policía civil y de las acciones de defensa civil (extinción de incendios y rescate) en la República Popular China, así como brindar apoyo al ejército de ese país en caso de guerra. A diferencia de la policía de seguridad pública, los agentes de la PAP, también llamados "Policía Armada", visten uniformes de color verde oliva en lugar del uniforme azul de la Policía Popular del Departamento de Seguridad Pública y otras ramas de la Policía Popular. Por nombre y reorganización, el PAP fue creado el 19 de junio de 1982 con la unión de las unidades de control fronterizo, unidades de seguridad interna (guardia interna y cuerpo de bomberos), así como las unidades del Ministerio de Seguridad Pública. Tiene en su rama: Unidad de Comando Leopardo de Nieve (SLCU), Unidad de Acción Inmediata (IAU), Unidad Policial Especial (SPU), Unidad SWAT de Pekín, Unidad de Seguridad Aeroportuaria (ASU), Unidad de Respuesta "Antiterrorista" (CTRU), Unidad Táctica de Policía de Hong Kong (PTU), Unidad de Funciones Especiales (SDU), Unidad de Emergencias, Unidad de Embarcaciones Pequeñas (SBU), Unidad de Protección de Personalidades (VIPPU), Unidad de Intervención Policial Táctica (UTIP) y Grupo de Operaciones Especiales (GOE), "Tigres Voladores de Macao".

Armamento: Pistola de servicio NORINCO QSZ-92. Fusil de asalto NORINCO QBZ-95. Subfusil CSIG QCW-05 SSMG. Escopeta PUMP Hawk calibre 12. Rifle francotirador NORINCO QBU-88.	Vehículos: Mercedes-Benz Sprinter - TN, VW Caddy, Kia Cerato, Iveco Daily, Hyundai Atos, Land Rover Defender, Toyota: Coaster B40 / B50 - Prius XW20 - Land Cruiser Prado J150 - Corolla, Mitsubishi i MiEV, Isuzu Trucks, APC WZ551 (blindado). Motocicletas: CBX750P, HK 45, HKP Triumph, HKP Traffic Triumph, HKPF Honda, BMW R1200RT, PF KRAD. Helicópteros Kamov Ka-32A-11BC, Eurocopter EC135. Bicicletas. Autobús King Long - MPS SWAT.
---	---

CHIPRE

La *Policía de Chipre*, se remonta a 1879 con la "Policía Militar de Chipre". Es la única Policía Nacional al servicio de la República de Chipre y ha estado subordinada al Ministerio de Justicia y Orden Público desde 1993. Los deberes y responsabilidades de esta Policía incluyen el mantenimiento del orden público, la prevención y detección de delitos, así como el arresto y el enjuiciamiento de los criminales. Unidad Especial: Unidad Móvil de Acción Inmediata (MMAD) - Escuadrón Especial Antiterrorista.

Armamento: Pistolas HK USP/FN Five-Seven. Ametralladoras: FN P90. Rifles: HK G3 / AK-74M /	Vehículos: Toyota Land Cruiser, Kia Interceptor Sportster, Mitsubishi Pajero Sport, Ford Police
---	--



Colt M16A2 / FN SCAR-H. Rifles de francotirador: AX50.	Interceptor, Ford Crown Victoria. Avión ILHA BN-2T, helicóptero Bell 412SP, Agusta Westland AW139. Barco patrullero FAC-23 / Shaldag / Corrubia. Barco de policía Plascoa / SABLE 12 / Astrap V.
--	--

COLOMBIA

La *Policía Nacional de Colombia* es la policía militar creada para ejercer sus poderes en todo el territorio de Colombia, en un ciclo completo que incluye a la policía judicial y la policía ostensiva, responsables de la seguridad pública en todo el territorio de ese país. Creado en 1891, subordinado al Presidente de la República, quien es el Jefe Superior de la Policía Nacional, y ejerce su autoridad a través del Ministro de Defensa Nacional y el Director General de la Policía Nacional. Debido a la existencia de grupos armados ilegales como la guerrilla de las FARC y el ELN, han obligado a la Policía Nacional a utilizar armas y tácticas militares para cumplir con sus objetivos ante disturbios en el orden público interno. Unidades Policiales: Regiones Policiales, Departamento de Policía, Policía Metropolitana, Distrito Policial, Comisaría, Subestación de Policía, Comando de Atención Inmediata, Puesto de Policía, (COPES) Comandos de Operaciones Especiales (“contraterrorismo”), Comandos de Jungla, (GOES) Grupo de Operaciones Especiales (equivalente a SWAT), Unidades GAULA (rehenes y contraextorsión), (CTI) Cuerpo de Investigación Técnica, (GRUTAC) Grupo de Operaciones Especiales Tácticas, (GAULA) Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal.

Armamento: Lanzagranadas M79. Ametralladora M60, HK21, Uzi, Walther MP, HK MP5, Vector TDI, Micro Tavor. Carabina M4, M16 / M16A2 / M16A3 / IMI Galil AR / SAR / ARM / ACE. Pistolas: Colt M1911, Jericho 941, CZ 45 / 75 BD, SIG Sauer P228 (M11) / Pro 2009 y 2022 / P226, Smith & Wesson 459.	Vehículos: Camiones de transporte, Vehículos blindados, Vehículos Buffalo ISBI, Camionetas Pick-Up, Toyota Prado y Nissan Patrol, Chevrolet Optra. Acuáticos: Embarcaciones armadas. Motocicletas de alta potencia. Aeronaves: AT-802 Air Tractor, ATR 42, Ayres S2R-T45 Turbo Thrush, Basler BT-67, Douglas DC-3, Cessna TU206G Stationair / 208B Grand Caravan / 152, Beechcraft 1900D / C99, Beechcraft B300 King Air / 200 Super, Bombardero Dash 8-300, DHC-6-300 Twin Otter, Fairchild SA227-AC Metro III / C-26. Helicópteros: MD-530F Lifter y MD-500D, Bell OH-58s / Bell 206B Ranger / Bell 206L / UH-1Hs / 212 / 412, Sikorsky UH-60 Black Hawk.
---	--

COMOROS

Las *Fuerzas Armadas de las Comoras* (en francés: Armée nationale de développement) consisten en un pequeño ejército permanente, una fuerza policial de 500 miembros y una fuerza de defensa de 500 miembros. En un tratado de defensa con Francia, proporciona recursos navales para la protección de las aguas territoriales, la formación del personal militar de las Comoras y la vigilancia aérea. Francia mantiene una pequeña presencia de tropas en las Comoras a petición del gobierno y mantiene una pequeña base marítima y una Legión Extranjera en Mayotte.

Armamento: FN FAL, AK-47, Rifle de asalto 81, NSV HMG, RPG-7.	Vehículos: L 200. Aeronaves: Cessna 402, L-410 Turbolet, Aérospatiale Corvette, Helicopter Mi-14 y Eurocopter AS350, SIAI-Marchetti SF.260.
--	--

CONGO

La *Policía Nacional Congoleña* (en francés: Police Nationale Congolaise) es la fuerza policial nacional de la República Democrática del Congo. La policía nacional está formada por entre 110.000 y 150.000 agentes y opera a nivel provincial, reportando al Ministerio del Interior. La PNC opera junto con la policía militar (policía militar o PM) para vigilar la ciudad de Kinshasa. Unidades Especiales: Unidad de Protección de Instituciones y Personajes Importantes, Legión Nacional de Intervención.

Armamento: Kalashnikov de 7,62 mm.	Vehículos: Toyota Land Cruiser / Yaris y Camionetas.
---	---



COREA DEL SUR

La *Policía Nacional de Corea (PNC)*, o conocida por sus siglas en inglés KNPA, es una de las pocas organizaciones policiales en Corea del Sur, administrada por el Ministerio de Administración Pública y Asuntos Internos, Agencia Nacional de Policía. Como fuerza policial nacional, proporciona todos los servicios policiales en todo el país. Los Servicios del Parque Nacional también tienen sus propias organizaciones policiales, así como el Ministerio de Tierras, Infraestructura y Transporte para vigilar el sistema ferroviario y la Guardia Costera. La Policía de Combate fue creada en 1967, como unidad paramilitar, con el contraespionaje y los disturbios civiles como atribuciones. Tiene siete Unidades de Operaciones Especiales de “Contraterrorismo”.

Armamento: Revólver S&W modelo 60. Pistolas Glock, H&K USP9T / SFP9. Escopetas: S&W Modelo 916, Remington 870, Mossberg 590A1, Benelli M4. Subfusil: H&K MP5 / MP7 / UMP45. Fusil HK416, HK G28, carabina M4, Daewoo K1A/K2. Fusil AW50, Barrett M107A1.

Vehículos: Hyundai Elantra / Sonata, Ssang Yong Korando C SUV. Motocicleta BMW R1200RT. Autobuses: Hyundai Universe / Super Aero City y Hyundai Elec-city Hydrogen. Helicópteros: Bell 212 / 412 / 206L-3, Agusta Westland AW119 Koala / AW109C, KAI KUH-1 Surion y Mil Mi-172.

COSTA DE MARFIL

En Costa de Marfil, la *Policía Nacional* es un cuerpo policial estatal vinculado al Ministerio del Interior y de Seguridad. Sus misiones son la lucha contra las drogas, la delincuencia general y la delincuencia económica y financiera grave, la protección de las personas y los bienes y el mantenimiento del orden público. Opera en colaboración con otras fuerzas policiales de Costa de Marfil, en particular la policía municipal, así como la gendarmería nacional. La Policía Nacional de Costa de Marfil está compuesta por más de veinte unidades, entre ellas: BAE, BAT, BSP, CRS 1 a 7, FRAP, GMI, Policía Criminal, BRI... Fuerzas de élite: CCDO, BAE, CRS, FRAP o UIGN.

Armamento: Pistola modelo 1935A y AKM (rifle de asalto). Equipo: bastón de policía, esposas, chaleco antibalas, lanzagranadas, casco, escudo policial, casco balístico.

Vehículos: Fiat Uno Mille, VW Gol, Fiat Palio Fire, Blazers, Defenders, XTerra, jeeps Great Wall.

COSTA RICA

La *Fuerza Pública de Costa Rica* es un cuerpo policial permanente, de naturaleza civil, que por mandato constitucional, debe velar por la seguridad y el ejercicio de los derechos y libertades de todo ser humano ubicado dentro del territorio costarricense, en alianza con la comunidad. Creada en 1996, el Ministerio de Seguridad Pública, tras la eliminación de la Guardia Civil, Guardia de Asistencia Rural, Policía de Proximidad y los soldados fronterizos. Aunque de modo militar para civil, mantiene varias Unidades de Fuerzas Especiales: Unidad de Intervención Especial (UEI), Servicio de Respuesta Táctica Especial (SERT), Unidad de Apoyo Especial (UEA), Unidad de Intervención Policial (UIP) (Policía de Choque), Dirección de la Policía de Fronteras. El Organismo de Investigación Judicial de Costa Rica cuenta con una unidad de Fuerzas Especiales, este es el Servicio Especial de Respuesta Táctica.

Armamento: Pistolas Sig Sauer P226, S&W 5906, M1911, Beretta M9, Jericó 941, Taurus FS 92, Glock 17, revólver .38 Special; escopeta Benelli M4 Super 90, calibre 12 Gauge; subfusiles H&K MP5, Beretta 38, Uzi, Mini-Uzi, Fusil M16, Carabina M4, SIG 556 OTAN, IMI Galil, FN FAL, Fusil M14, Tavor TAR-21, Tavor X95; ametralladoras M60, IMI Negev, M2 .50 BMG, M24 SWS; lanzagranadas M21 SWS, Colt M79, 2012Z.

Vehículos: Toyota, F350, Nissan; Camión HINO, Mitsubishi L200, FAW BESTRUM B70, Mazda BT-50 2008. Motocicletas: Yamaha, Honda, Cuadriciclos, CF MOTO.

Aeronaves: Cessna, Beechcraft King Air, Helicópteros MD, MD 500, Piper PA-31 Navajo / Seneca / Aztec.

CROACIA

La *Policía de Croacia* es un servicio público del Ministerio del Interior de la República de Croacia, que lleva a cabo las tareas, las llamadas actividades policiales, establecidas por ley. Funciones: protección de la vida de las personas, derechos, seguridad e integridad, protección de la propiedad, prevención y detección de infracciones penales, búsqueda de infractores, y su sometimiento a las autoridades competentes, control de tráfico y gestión vial, conducción negocios con extranjeros, control y seguridad de las fronteras estatales, y otros



asuntos definidos por la ley. Divisiones: Policía Regular, Policía de Intervención y Policía Especial. Tiene una Unidad "Antiterrorista" Lucko.

Armamento: MP5, UZI, G36C, CZ75, HS2000, H&K UMP, H&K MP7, H&K 417.	Vehículos: Opel Astra, Citroën C-elysée, Ford Focuses. Helicópteros: Agusta-Bell 212, Bell 206B JetRanger II, Bell 206B-3 JetRanger III, Agusta Westland AW139, Eurocopter EC135, Robinson R22.
--	--

CUBA

La *Policía Nacional Revolucionaria* es la policía cubana, creada el 5 de enero de 1959. Es una fuerza policial civil, con facultades preventivas y represivas, encabezada por un Director General y subordinada al Ministerio del Interior. Realiza sus actividades en las 14 provincias de Cuba, en forma de policía uniformada, policía judicial y control de tráfico. Cada provincia tiene un jefe de policía local que depende del Director General. El 8 de agosto de 1980 se creó la Brigada Nacional Especial, entre sus responsabilidades: proteger al Presidente del Consejo de Estado, apoyar y capturar elementos antisociales y contrarrevolucionarios, apoyar al Regimiento de Protección de Embajadas, velar por la seguridad de actividades deportivas, prevenir acciones contra el patrimonio nacional cubano, previniendo vandalizaciones, robos o mutilaciones. Unidades Especiales: Brigada Especial Nacional (BEN), Destacamento de Destino Especial Naval (DDEN), Unidad Táctica Especial (UTE), Destacamento Especial de la Brigada Especial Nacional (DDEBEN).

Armamento: Pistolas Makarov PM o CZ-75 y bastón de policía.	Vehículos: Lada 2107, Lada Vestas, Geely CK, Hyundai, Peugeot y Citroën.
--	---

Fuente de la Imagen:

<https://www.facebook.com/100064880072829/posts/1146763687496290/>

Bibliografía

https://en.wikipedia.org/wiki/Law_enforcement_in_Cape_Verde
https://pt.wikipedia.org/wiki/Brigada_Anticrime-BAC
https://pt.frwiki.wiki/wiki/Police_au_Cameroun
https://en.wikipedia.org/wiki/Law_enforcement_in_Cambodia
https://pt.wikipedia.org/wiki/Real_Pol%C3%ADcia_Montada_do_Canadá
<https://www.youtube.com/watch?v=b3tbNHlglcQ>
<https://www.military.africa/2024/12/chads-growing-military-power-a-slow-but-steady-modernization-drive/>
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Police_vehicles_of_China
https://www.militaryfactory.com/special-forces/peoples-armed-police-china.php#google_vignette
https://pt.frwiki.wiki/wiki/Unit%C3%A9_d%27aviation_de_police_de_Chypre
https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_equipment_of_the_Cypriot_National_Guard
https://en.wikipedia.org/wiki/National_Police_of_Colombia
https://en.wikipedia.org/wiki/Congolese_National_Police#Vehicles
[https://en.wikipedia.org/wiki/National_Police_Agency_\(South_Korea\)](https://en.wikipedia.org/wiki/National_Police_Agency_(South_Korea))
https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_police_tactical_units
[https://pt.frwiki.wiki/wiki/Police_nationale_\(C%C3%B4te_d%27Ivoire\)](https://pt.frwiki.wiki/wiki/Police_nationale_(C%C3%B4te_d%27Ivoire))
<https://allthecars.wordpress.com/2008/03/31/viaturas-as-diferencas-entre-costa-do-marfim-e-abu-dabhi/>
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Police_automobiles_in_Cuba
https://en.wikipedia.org/wiki/National_Revolutionary_Police_Force

Marco Aurélio Terroni

(Brasil) Suboficial retirado de la Policía Militar de Sao Paulo. Posgrado en Policía Ostensiva del Orden Público en la Escuela Superior de Sargentos. Especialización en la Universidad Federal de Santa Catarina contra las drogas. Posgrado en Seguridad Fronteriza por la Universidad de Sao Paulo. Cinturón negro de Karate por Confederación Brasileña. Maestro de autodefensa y especialista con instrumentos de menor potencial ofensivo, acreditado por la Policía Federal. Guardián de tres medallas de Mérito Personal, medalla al Valor Militar, título de Policía Forestal del Año, diploma de Ocurrencia Distinguida, trofeo Hito de la Paz, título de Veterano Destacado, Certificado de Reconocimiento y 45 cumplidos. Escritor de tres libros.



Un fantasma recorre el mundo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Benito Mussolini y Adolf Hitler en un encuentro protocolar recorren las calles de Berlín.

Durante mucho tiempo, después de terminada la Segunda Guerra Mundial, las derechas, públicamente, se autopercibieron de centro, tratando de distanciarse, no por diferencias ideológicas, éticas o morales, sino por mero pragmatismo político, de lo que sus camaradas, alemanes, italianos y japoneses, habían hecho entre 1939 y 1945.

Al parecer, el mundo todavía no estaba preparado para digerir aquellos procesos que con diferentes nombres conducían al mismo lugar: la muerte. Con esa meticulosidad tan teutona, los nazis dispusieron estrategias para exterminar a todo lo “no ario”, como el Generalplan Ost, un plan estratégico con el que se pretendía

la colonización de Europa oriental y el consecuente exterminio de millones de eslavos; el Aktion T4, que era un programa de muerte asistida para acabar con sus propios discapacitados físicos y mentales; el Pharrajimos, “devoración” en romani, que se concentraba en las tribus gitanas; y por último, el más conocido, la Endlösung der Judenfrage (Solución final de la cuestión judía). Aunque las persecuciones también cayeron en todos aquellos sectores sociales que se consideraban ética y estéticamente superiores, tal como se autové el actual presidente de Argentina; en las constantes redadas de la Gestapo o la Kriminalpolizei, popularmente Kripo (policía criminal), también

cayeron testigos de Jehová, homosexuales, religiosos disidentes, comunistas, socialistas, englobados bajo el término Gemeinschaftsfremde, literalmente “extraños a la sociedad” o simplemente asociales.

Entrar en consideraciones sobre si existe moderación en las derechas, es una pérdida de tiempo; ya está demostrado a lo largo de la historia que las derechas son siempre moderadas, hasta el momento exacto en que necesitan dejar de serlo y entonces todos estamos en peligro, pasando a ser gemeinschaftsfremde.

Pensemos, si no, en las ejecuciones de la señora Renée Good, una peligrosa poeta y madre, o en la del señor Alex Pretti,



otro asocial, que tuvo la osadía de interrumpir a los miembros del ICE (Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos) cuando molían a golpes en el piso a una anciana durante las protestas de enero pasado en la ciudad de Minneapolis (Ver: El magnicidio de Minnesota). A estas dos víctimas hay que sumarlas a otros catorce que murieron esperando sus deportaciones, ya detenidos por la Kriminalpolizei de Trump.

La pregunta es cómo se permitió, desde la victoria del Ejército Rojo sobre el Tercer Reich, que, en estos ochenta y un años, aquellos “pudorosos” centristas, hoy recuperen sus discursos de odio, sus mismas iconografías, y sin la corrección que imponían los encuadres majestuosos de Leni Riefenstahl, se declaren descaradamente fascistas.

Es verdad, hicieron algunos retoques cosméticos a sus principios; ya el enemigo no son aquellos untermensch (subhumanos) o judenschwein (cerdos judíos). Ya que estos últimos por fin ingresaron al club de los genocidas después de haber asesinado millones de palestinos desde 1947, quizás todavía no los seis, pero para esto solo es cuestión de tiempo.

Ya despojados los jude de su condición de subhumanos, ahora los enemigos chivos emisarios pasaron a ser moros, sudacas o simplemente negros. Término, que quizás, por su brevedad y su musicalidad, ha tomado una contundencia lingüística, que le permite cubrir un gigantesco abanico de desangelados alrededor del mundo.

Este último adjetivo, que define un color, no puede faltar en las más contundentes diatribas de las derechas, no importa dónde se ejecuten. Más si se logra combinarlas con el sustantivo

femenino, como dice la IA: malsonante o ¿maloliente?: “mierda”. Conceptos que, una vez armonizados por la preposición “de”, desde hace mucho, la frase se ha convertido en un filosófico argumento para desacreditar a cualquier adversario, del hombre blanco y la civilización judeocristiana, ya sea un originario de Cotacachi, de Sankuru o del Rajasthan.

Dada la popularidad que ha adquirido el negro de mierda o cualquiera de sus sinónimos: zurdo de mierda, puto de mierda, pobre de mierda y un largo rosario de metáforas afines, cabe preguntarse en qué momento se jodió el mundo. Como ya hace 57 años pregunta a boca de jarro, Zavalita, el alter ego del autor de Conversación en la catedral, aquello de “¿en qué momento se jodió el Perú?”. Tan enredado quedó Varguitas desde entonces que tampoco sabremos cuándo fue que se jodió él mismo, pero eso no le importa a nadie.

A lo largo de la Guerra Fría, la izquierda ha ido perdiendo terreno, primero en lo semántico y enseguida en lo práctico: errores propios, traiciones de los propios y, desde ya, por acción del enemigo.

En estos largos años de desinformación, muchos se han convencido de que la bandera de la victoria en las torres del Reichstag la colgó aquel valiente sargento Saunders de la serie *Combate* de los años sesenta.

Incluso muchos de los que creemos estar del lado acertado de la vida, cuando pronunciamos la palabra Stalin, si inmediatamente no se asocia a la palabra gulag, nos sentimos cometiendo un acto criminal, transgrediendo una ley no escrita, pero sí impuesta desde hace décadas, por los mismos que han conseguido que parezca normal que Israel se haya fagocitado a dos millones y medio

de palestinos y sus territorios sin que nadie diga agua o que el ICE pueda cachear de armas y detener a un niño de cuatro años. ¡¡¡¡¡¡¡¡CUATRO AÑOS!!!!!!!!!!!!

La sodomización de Europa

Europa no ha tomado conciencia todavía de que ya hace tiempo no solo se le ha diluido su poder colonial, sino que poco a poco, desde 2010, se va convirtiendo en el patio trasero de los Estados Unidos, y según sea el mandante en la Casablanca, esa condición de simple amanuense puede transformarla, como en la actualidad con Trump, en objeto de constante sodomización, que pondría a temblar al mismísimo Jean Genet.

Víctima de su pasado colonial, particularmente Francia y el Reino Unido, debieron hacerse cargo de millones de antiguos súbditos que las locuras armamentísticas del Departamento de Estado, en África, Medio Oriente y el continente asiático, a donde también tuvieron que acompañarlo los europeos, expulsaron a cerca de cuarenta millones de personas tras convertir sus lugares en focos de conflictos permanentes.

Quizás los fenómenos más emblemáticos de estas operaciones terroristas de los Estados Unidos han sido las invasiones a Irak (2003), Afganistán (2001), Libia (2011) e incluso Ucrania, que desde 2022 debe afrontar la operación especial rusa para contener los avances de la OTAN contra su territorio, obviamente articulados por la Casa Blanca. Y que desde hace cuatro años manda a la cama a los 750 millones de europeos, con el temor de despertar al otro día en medio de un holocausto nuclear.

Bajo la sombra de las ojivas nucleares del presidente Putin, con el estado de bienestar perforado



como un queso gruyere, ocho países europeos son gobernados por la ultraderecha, mientras que, en el resto, formaciones neonazis crecen elección tras elección, con un espíritu fuertemente antieuropeo y obviamente antimigratorio.

La tímida centroderecha o socialdemocracia de finales de la Segunda Guerra, que en verdad han sido siempre lo mismo, hoy

desembozadamente se declaran fascistas. Demostrando que una vez más Brecht, trágicamente, no se ha equivocado.

Lo mismo se está replicando en muchos países de América Latina: Chile, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Paraguay, Costa Rica y Argentina, desde donde escribo y donde estos cambios se viven a diario con millones de hambreados, miles y

miles de fábricas cerradas y los aparatos de represión cada día mejor preparados. Mientras la población en general se encuentra sumergida en la misma confusión mental de su presidente, se me ocurre parafrasear a Carlos Marx y suspirar profundo y en silencio para que mi vecino no me escuche: *Un fantasma recorre el mundo: el fantasma del fascismo.*

Fuente de la Imagen:

<https://ctxt.es/es/20170111/Politica/10423/Hitler-Mussolini-prensa-Estados-Unidos-aceptacion.htm>



Afganistán: los mullahs en su laberinto

Por Guadi Calvo (Argentina)



Afganistán ha caído en la trampa que la geografía y la historia hace muchos años le habían tendido. La geografía que tanto y tan bien han utilizado los guerreros afganos para resistir a y vencer a los imperios que los invadieron (Reino Unido en 1839 y en 1878, Unión Soviética en 1979 y Estados Unidos en 2001) se les ha venido en contra, porque hace imposible al ejército de Kabul controlar a los milicianos del Tehreek-e-Taliban Pakistan (TTP), que utilizan los pasos de la Línea Durand, como se conoce a la frontera afgano-pakistaní, para golpear en su país y retornar al otro lado de la línea, donde tienen sus campamentos, sin la autorización de Kabul, pero con el guiño de Kandahar, donde reside el verdadero poder religioso-militar del Emirato Islámico.

Y de la historia, porque Afganistán no ha podido escapar, como India y Pakistán, de la trampa que el Raj británico montó antes de su retirada en 1947: Jammu y

Cachemira, aquel principado gobernado por un maharajá hindú y con una población mayoritariamente islámica, que desde entonces ha sido un foco constante de inestabilidad entre Nueva Delhi e Islamabad. El que no han podido resolver cuatro guerras y centenares de choques fronterizos a lo largo de estos últimos 79 años.

Esa irresolución fronteriza en lo que se estableció la Línea de Control (LoC) que separa a la Cachemira india de la pakistaní, es, junto al paralelo 38, que divide las Coreas del norte y del sur, en los dos lugares más militarizados del mundo, a excepción de los que a su antojo establezca Israel, por ahora, solo en Medio Oriente.

Desde entonces, estas tres naciones claves de Asia central han sido víctimas de los juegos de intereses de Occidente cada vez que fue necesario, siempre acompañadas por las elites gubernamentales que han sabido sacar sus ventajas para perdurar en el poder.

Los combates que desde la noche del 27 de febrero se están librando en la Línea Durand son solo una faceta más de este designio histórico.

El toma y daca que desde octubre del año pasado juegan desembozadamente Kabul e Islamabad, con aquella incipiente guerra, que dejó decenas de muertos y que pudo ser contenida gracias a la rápida intervención de Qatar y Turquía (Ver: Pakistán Afganistán: ¿De qué lado están los fundamentalistas?)

Una vez más, Islamabad responsabiliza al gobierno del líder supremo de Afganistán, el mullah Haibatullah Akhundzada, de permitir el establecimiento de bases terroristas en su país, tanto del TTP como del Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA), la milicia independentista más activa de esa provincia, mientras que los afganos lo niegan.

La actual crisis, mientras transcurre el mes de Ramadán, la mayor celebración del islām, la ha



precipitado la oleada de atentados terroristas en el oeste de Pakistán, que ha dejado en las últimas semanas más de quinientos muertos, por parte de milicianos del TTP, que van y vienen a su antojo a través de los incontrolables pasos fronterizos. Particularmente en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, vecina de Afganistán, generando centenares de muertos y heridos entre las tropas regulares y la población.

A las respuestas de Islamabad al presumible dejar hacer de los talibanes a los terroristas, que el año pasado asesinaron a más de mil personas, también se agregan sanciones económicas, cierre de pasos fronterizos, prohibición del comercio bilateral y la persecución y expulsión de los miles de ciudadanos afganos que, en estas últimas cuatro décadas, con el inicio del ciclo de invasiones y guerras civiles que terminó por consumir al país, se refugiaron en Pakistán. (Ver: Afganistán, sin lugar donde volver.) Desde la llegada de los talibanes al poder en agosto del 2021, cerca de cuatro millones de ciudadanos afganos han sido expulsados de Pakistán e Irán, generando al gobierno una crisis humanitaria para la que no tiene respuesta.

La certeza de la intervención de India en este conflicto, asistiendo, de manera solapada, no solo al gobierno afgano, sino también al TTP y al BLA, desencadenó el ataque de Pakistán a posiciones terroristas en territorio afgano en la noche del domingo 15, causando al menos la muerte de unas veinte personas.

Este jueves 26 en horas de la noche llegó la anunciada respuesta de los talibanes atacando posiciones pakistaníes a lo largo de la frontera, habiendo, según fuentes afganas, tomado unos quince puestos fronterizos pakistaníes, provocando bajas y

tomando un número indeterminado de prisioneros.

La urgente respuesta de Islamabad fue el bombardeo de veintidós blancos, ya no solo de los insurgentes, sino también de posiciones afganas, que habían eliminado a 274 regulares afganos y muyahidines, y también a una docena de militares pakistaníes. Por su parte, el portavoz talibán informó que más de medio centenar de soldados paquistaníes habían muerto y una veintena de puestos había sido tomada por los suyos. Los ataques pakistaníes también incluyeron Kabul, que ya había sido atacada en octubre, y Kandahar, algo así como la ciudad santa de los talibanes donde reside el poder religioso. Además de la capital y Kandahar, también fueron atacadas Paktia, Khost y Laghman, todas capitales provinciales.

Guerra abierta

Los ataques entre la noche del jueves y la madrugada del viernes, día santo para las dos naciones, ambas mayoritariamente musulmanas, tienen el grave condimento de que es la primera vez que el gobierno del primer ministro pakistaní, Shehbaz Sharif, puesto prácticamente en el cargo por el Departamento de Estado después de unas fraudulentas elecciones en principio del 2024, ataca también bases del ejército afgano. Lo que, como ha definido un funcionario de Islamabad, significa “guerra abierta”. Más allá de que Afganistán no esté en condiciones materiales ni políticas de enfrentar una guerra de características convencionales.

La superioridad numérica y material de Pakistán en comparación con el ejército afgano es abrumadora, con poco más de ciento setenta mil hombres frente a los seiscientos mil efectivos pakistaníes, acompañada por una

diferencia abismal en aviación, blindados de combate y, como si fuera poco, su capacidad nuclear.

Por lo que, de pretender resistir, Kabul tendría que volver a su gran fortaleza, la guerrilla, como lo hizo con los soviéticos y los norteamericanos, aunque las condiciones objetivas para este tipo de guerra, muy posiblemente después del desgaste de los veinte años de invasión norteamericana y la crítica situación económica y social que viven los 37 millones de afganos desde hace cinco años, es poco probable que se pueda reactivar.

En términos concretos, el único apoyo con que cuenta Kabul es India, que ha jugado con el apoyo a los mullahs desde que llegaron al poder en agosto del 2021 a cambio de la inestabilidad en la frontera norte de Pakistán, además de alentar y financiar a los grupos insurgentes que operan en el interior pakistaní.

India se ha mostrado extremadamente gentil como nunca antes con Afganistán, reabriendo su embajada en Kabul y habiendo recibido al ministro de Asuntos Exteriores afgano, Amir Khan Muttaqi, como a un verdadero amigo en la visita de seis días en octubre pasado. Lo que significó la primera gira de un funcionario de alto cargo de Kabul, desde que el grupo retornó al poder.

Por lo que el apoyo explícito a los talibanes afganos por parte del gobierno indio es una declaración de guerra, en un contexto siempre al borde del conflicto por Cachemira o cualquier otra razón. La política antipakistaní del primer ministro indio Narendra Modi es parte de su programa de gobierno. Es en este contexto que Nueva Delhi ha condenado de manera rotunda los ataques contra Afganistán, condenado las acciones militares paquistaníes y



señalando su apoyo a la soberanía e integridad territorial de Afganistán. Según agregó el Ministerio de Asuntos Exteriores, este es un nuevo intento del gobierno de Shehbaz Sharif para distraer la compleja realidad interna de Pakistán, fundamentalmente en lo económico.

Aunque su pragmatismo pueda hacer abandonar su colaboración

tanto con los afganos como con la insurgencia pakistaní, tras el acercamiento a Washington después del largo invierno que Modi y Trump vivieron durante todo el año pasado, apenas hace unas semanas comenzó a descongelarse la relación.

De todos modos, mientras nadie intervenga, Pakistán va a seguir golpeando con toda la

contundencia que pueda los campamentos terroristas y, si da lugar, bases del ejército afgano, buscando debilitar el frente armado que se le podría configurar en su frontera norte, además de empujar a los mullahs más hacia lo profundo del laberinto en que ellos mismos se han encerrado.

Fuente de la Imagen:

<https://www.dw.com/en/worst-border-clashes-in-years-are-afghanistan-and-pakistan-at-war/a-38743051>



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Soldados japoneses de Fuerzas Especiales en entrenamiento.

Japón

Grupo de Fuerzas Especiales

El Grupo de Fuerzas Especiales (SFGp, siglas en inglés) es la unidad de fuerzas especiales de la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón, establecida el 27 de marzo de 2004.

Su misión es la infiltración en territorio enemigo, el reconocimiento, el sabotaje y el rescate de rehenes, y la realización de operaciones militares contra guerrillas o comandos enemigos. La unidad tiene su base en el Campamento Narashino en Funabashi, Chiba, junto con la 1.ª Brigada Aerotransportada.

El SFGp ha sido conocido como la Fuerza Delta de Japón debido a su función especializada en la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón. Los operadores iniciales se entrenaron con la Fuerza Delta del Ejército de los EE.UU.

Si bien la cantidad de integrantes es clasificada, se estima que unos 300 operadores prestan servicio en el SFGp.

La contraparte civil del SFGp son los *Equipos de Asalto Especial* de los departamentos de policía de las prefecturas bajo la Agencia Nacional de Policía de Japón.

Historia

En 1998, la Agencia de Defensa propuso la formación de una unidad dentro de la JGSDF (Siglas en inglés para Fuerza Terrestre de Autodefensa del Japón) que se encargaría de tareas como la lucha contra el terrorismo, con un grupo selecto de soldados de la JGSDF de la 1.ª Brigada Aerotransportada enviados a Estados Unidos para ser entrenados por operadores de los Boinas Verdes. Simultáneamente, se crearon dos



pelotones de la brigada que servirían de base para la nueva unidad: el Pelotón G (Unidad de Formación) y el Pelotón S (Unidad de Investigación).

El establecimiento de la estructura de la unidad se completó en 2003, tras tres años de entrenamiento y organización. La estructura de la unidad se basa en la de los Boinas Verdes, la Fuerza Delta, el SAS (Servicio Aéreo Especial), el KSK (Kommando Spezialkräfte) y las unidades de las Fuerzas Especiales Australianas. El personal bilingüe del 1.er Grupo de Fuerzas Especiales estuvo disponible para ayudar a la JGSDF a crear su Tabla de Organización y Equipo (TO&E).

El 27 de marzo de 2004, la Agencia de Defensa activó la unidad como Grupo de Operaciones Especiales, encargado por la JGSDF de realizar operaciones antiterroristas.



Formación

Los reclutas potenciales para el SFGp se seleccionan entre soldados de la JGSDF calificados como Rangers y paracaidistas de la 1.ª Brigada Aerotransportada. Se dice que la tasa de aprobación de la unidad es del 3% debido a las exigentes calificaciones de aptitud física, además de las calificaciones de ranger o aerotransportadas del recluta.

Los operadores de SFGp deben estudiar inglés para ser bilingües, aunque están capacitados para aprender otros idiomas como árabe, chino y ruso.

Cuando se reclutaron los primeros soldados, se hizo un esfuerzo para que tuvieran entrenamiento en el extranjero debido a la falta de experiencia. Deben entrenar con los Boinas Verdes para familiarizarse con los conceptos modernos de las fuerzas especiales, ya que los que son entrenados por los Rangers y los que están en el SFGp no son diferentes en términos de su entrenamiento. Otros recibieron entrenamiento de varios contratistas militares privados cuando tenían tiempo libre en los EE. UU. o en el Reino Unido con su propio dinero.

El SFGp realiza ejercicios conjuntos con el SAT.

Armas

Al igual que las unidades de operaciones especiales de otros países, no solo las que se enumeran aquí, sino también todo tipo de armas pequeñas y equipo, nacionales y extranjeros, que no se distribuyen ni se divulgan al público en general, se seleccionan de catálogos y muestras de prueba para agencias gubernamentales que no están disponibles al público. Se rumorea que se obtienen en secreto y en abundancia a través del amplio presupuesto o fondos secretos del gobierno japonés. Se dice que la unidad también se caracteriza por ser una unidad experimental de operaciones especiales y desarrollo de armas y equipo, y existe



la posibilidad de que los resultados de los experimentos de desarrollo de equipo también se compartan con las unidades generales (por ejemplo, el nuevo Howa Tipo 20).



Ropa y equipo personal

Debido a la naturaleza de sus misiones, el Grupo de Fuerzas Especiales utiliza una variedad de ropa y equipo de combate. Dependiendo de la misión, visten uniformes de camuflaje Tipo 3, camuflaje urbano y uniformes MultiCam, entre otros. También se observa el uso de artículos y equipos adquiridos de forma privada por el ejército estadounidense y otros ejércitos extranjeros.

Además de los uniformes de camuflaje desplegados por las unidades regulares, también se proporciona equipo exclusivo, como uniformes de camuflaje azul oscuro. Según el Artículo 4, Párrafo 1 y el Apéndice 1 del Reglamento Detallado para la Vestimenta del Personal de la Fuerza Terrestre de Autodefensa (Directiva JGSDF n.º 24-8, 28 de febrero de 1968), los uniformes de combate se clasifican en general, de aviación, aerotransportados, blindados y urbanos, y los uniformes de combate urbanos pueden ser usados por el personal de las SDF en grupos de operaciones especiales (incluidos aquellos programados para despliegue) cuando participan en despliegues, entrenamientos, etc. En 2022, imágenes publicadas por el Departamento de Defensa de Australia y las redes sociales oficiales del Ministerio de Defensa muestran a miembros del Grupo de Operaciones Especiales con uniformes de camuflaje urbano.

Fuentes:

[https://en.wikipedia.org/wiki/Special_Forces_Group_\(Japan\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Special_Forces_Group_(Japan))





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz